

4 de octubre de 2026

DOMINGO 27° DEL TIEMPO ORDINARIO

Textos: Is 5,1-7; Sal 79; Flp 4,6-9; Mateo 21,33-43

“Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos” (21,43)

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Ven Espíritu Santo y danos el don de Sabiduría.
Ven Espíritu Santo y danos el don de Entendimiento.
Ven Espíritu Santo y danos el don de Consejo.
Ven Espíritu Santo y danos el don de Fortaleza.
Ven Espíritu Santo y danos el don de Ciencia.
Ven Espíritu Santo y danos el don de Piedad.
Ven Espíritu Santo y danos el don del Santo Temor de Dios.
(Se puede entonar un canto al Espíritu Santo).

2. LECTURA: ¿Qué dice el texto?

A. Proclamación y silencio

Proclamar el texto en forma clara, dando importancia a lo que se lee y con pausas entre cada acción relatada. Dejar tiempo para que cada uno lo lea nuevamente en silencio.

Del evangelio de san Mateo. ³³«Escuchad otra parábola. Era un propietario que plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar y edificó una torre; la arrendó a unos labradores y se ausentó. ³⁴Cuando llegó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores para recibir sus frutos. ³⁵Pero los labradores agarraron a los siervos, y a uno le golpearon, a otro le mataron, a otro le apedrearon. ³⁶De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros; pero los trataron de la misma manera. ³⁷Finalmente les envió a su hijo, diciendo: "A mi hijo le respetarán." ³⁸Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron entre sí: "Este es el heredero. Vamos, matémosle y quedémonos con su herencia." ³⁹Y agarrándole, le echaron fuera de la viña y le mataron. ⁴⁰Cuando venga, pues, el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?» ⁴¹Dícenle: «A esos miserables les dará una muerte miserable arrendará la viña a otros labradores, que le paguen los frutos a su tiempo.» ⁴²Y Jesús les dice: «¿No habéis leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores desecharon, en piedra angular se ha convertido; fue el Señor quien hizo esto y es maravilloso a nuestros ojos? ⁴³Por eso os digo: Se os quitará el Reino de Dios para dárselo a un pueblo que rinda sus frutos.» Palabra del Señor.

B. Reconstrucción del texto

Alguna persona puede relatar el texto de memoria.

1. ¿Cuáles son los personajes y situaciones de la parábola de los viñadores homicidas?

2. ¿A quiénes pide Jesús su parecer sobre qué hará el propietario de la viña con los viñadores homicidas?
3. ¿Qué contestaron?
4. ¿A quiénes será quitado el Reino de Dios? ¿Por qué? ¿a quiénes será entregado? ¿Para qué?

C. Ubicación del texto

El texto de este domingo pertenece a la quinta parte del Evangelio donde se narran diversos hechos referentes a la próxima venida del Reino de los Cielos. Jesús utiliza el género literario de las parábolas para dar a conocer su mensaje. Ya les había comentado la parábola de los hijos (11,28-32).

D. Para profundizar

1. ¿Quiénes son los viñadores?

Dios ha rodeado con tanto amor a su pueblo elegido a lo largo de la historia, y sin embargo éste no ha sabido corresponder de igual manera. La parábola del Evangelio según San Mateo hace una acusación contra los viñadores. En aquella época los grandes latifundios se alquilaban a los trabajadores a cambio de una parte de los frutos. Los viñadores son los jefes del pueblo, que han rechazado reiteradamente a los enviados de Dios, los profetas, apedreándolos y matándolos. Como queda claro en el versículo 45, los sumos sacerdotes judíos y los fariseos entienden que la parábola se refiere a ellos y no al pueblo.

2. Envía su propio hijo

Por último, el propietario, es decir Dios Padre, envía a quien piensa que merecerá más respeto, su propio Hijo Jesucristo, pero esto excita más los instintos criminales de los viñadores. En vez de cuidar la viña, pretenden quedarse con la propiedad. Según una norma del antiguo derecho, una propiedad pasaba a ser del arrendatario si el propietario moría sin tener herederos; los viñadores matan al hijo calculando que de esta manera ellos llegarían a ser dueños de la viña.

3. ¿Qué hará el dueño de la viña?

En la parábola, Jesús induce a los sumos sacerdotes y a los fariseos que se dicten su propia condena: que se aplique la pena de muerte a los criminales y que se entregue la viña a otra gente más honesta. Jesús parece aludir a la entonces próxima destrucción de la ciudad de Jerusalén y al anuncio del Reino de Dios a los pueblos paganos. Ellos han rechazado a Jesús y están a punto de matarlo, sin embargo, en el plan de Dios, ese mismo Jesús será la piedra angular de la nueva construcción que Dios va a realizar.

La pregunta: “¿Qué hará el dueño de la viña cuando vuelva?” encontró pronto una respuesta en dos acontecimientos: la Resurrección de Jesús y el nacimiento de la Iglesia cristiana. Los nuevos viñadores son, en general, los cristianos, aquellos que viven las Bienaventuranzas del Sermón de la Montaña.

4. Profecías que iluminan la vida

Los hechos narrados en la Biblia son profecías que arrojan luz al presente. Así la infidelidad de los que eran los distinguidos del pueblo de entonces, es figura de la infidelidad en la que pueden caer los más distinguidos del pueblo cristiano hoy.

Leer: Mc 12,1-12; 2R 9,17-24; Nm 22,14-15.37; 2Cro 24,19; Ne 9,6; 1Jn 4,9; Ga 3,16; Hb 1,2; Sal 118,22-23. Comentar.

3. MEDITACIÓN: ¿Qué nos dice esta Palabra?

Como nuevo pueblo de Dios, nosotros estamos bajo el juicio de Dios: Todo depende si nos entregamos en la administración correcta de la viña que es la Iglesia, dando fruto de la fe y, ante todo, del amor fraterno, en el momento oportuno.

1. ¿Somos conscientes que somos “labradores” de la viña? ¿en qué nos damos cuenta?
2. ¿Qué frutos entregamos al Señor “a su debido tiempo”?
3. ¿Compartimos los dones que el Señor nos ha dado? ¿Cómo?

3. ORACIÓN: ¿Qué nos hace decir esta Palabra?

Demos gracias a Dios por habernos llamado a ser administradores de la Iglesia, comenzando por nuestra familia y parroquia y por darnos la posibilidad de dar frutos de fe, amor y paz. También presentemos nuestras súplicas, pidiéndole que nos de la gracia de ser labradores fieles a su viña.

5. CONTEMPLACIÓN: ¿A qué nos compromete esta Palabra?

En un momento, reconocer a Jesús que hoy nuevamente nos confía el cuidado de su Iglesia, administrando correctamente los bienes que Dios nos ha dado en ella, dando frutos de fe, esperanza y caridad. Por tanto, ¿a qué me comprometo el texto en la comunidad donde vivo?

CANTO: El viñador. MPC 162.